

das las industrias y cualidades de la mayor de las artes, la universal direccion en la moral. Ciertamente es, que así el clero secular como el regular redobló laudablemente sus esfuerzos para llenar aquel vacío; pero no siéndole posible sustituir enteramente á aquellos maestros tan diestros y experimentados, siguiéronse de su falta gravísimos daños á la Iglesia y al Estado. En efecto, dice el docto Arzobispo de Sta. Fé, Illmo. D. Manuel José Mosquera, se notó muy pronto cierta decadencia en la instruccion y en el fervor cristiano desde esa misma época fatal de 1767. . . . Antes de ella por las tareas de aquel Instituto esencialmente apostólico y social, se preservaba intacta la fidelidad conyugal, reforzábese la autoridad paterna, se disminuían los delitos públicos y avivado el temor de Dios en los corazones, velaba en el secreto de la conciencia por los derechos de la religion, por los de la pátria y de los individuos. Todos estos bienes desaparecieron con la Compañía de Jesus. . . . La imparcial posteridad juzga ya severamente á esos ministros de Estado, que por ódio á la religion sacrificaron la felicidad de medio mundo, y tiempo llegará en que sus desgraciados nombres figurarán en la historia al lado de los mayores enemigos de la humanidad. Y adviértase que estas son palabras de un americano, profundo investigador de las vicisitudes de esos países y apasionado defensor de la independencia.”

¡Véase si con la expulsion de los Jesuitas Carlos III *ganó*, como lo dijo, *un reino!* ¡Véase tambien, si la posteridad, como aseguraba Roda, llama *dia de gloria*, á aquel en que hubo ministros dotados de valor suficiente para realizar esta expulsion!

INDICE.

<i>Licencia</i>	I
<i>Dedicatoria</i>	III
<i>Advertencia del editor.</i>	V
<i>Introduccion</i>	VII
<i>Capítulo I.—Situacion de la Compañía de Jesus en su segundo siglo.</i>	13
<i>Capítulo II.—Destruccion de la Provincia de Portugal en 1759.</i>	28
<i>Capítulo III.—Destruccion de los Jesuitas en Francia.</i>	46
<i>Capítulo IV.—Estado de la Provincia de la Compañía de Jesus, llamada antes de Nueva España, á fines del segundo siglo de su fundacion</i>	69
<i>Capítulo V.—Continuacion del anterior</i>	90
<i>Capítulo VI.—Noticia de algunos Jesuitas que dejó pendiente el P. Alegre</i>	119
<i>Capítulo VII.—Principian las tribulaciones de la Provincia mexicana</i>	137
<i>Capítulo VIII.—Continuacion del anterior</i>	170
<i>Capítulo IX.—Extrañamiento de los Jesuitas de España.</i>	205
<i>Capítulo X.—La provincia mexicana en 1766.</i>	245
<i>Capítulo XI.—Expulsion de los Jesuitas de México en 1767</i>	283
<i>Capítulo XII.—Los Jesuitas en Veracruz</i>	314



